

EL PAÍS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

MIÉRCOLES, 5 de octubre de 1988

Los GRAPO asesinan a un policía en Madrid

LUIS P. DE LA ESCOSURA / EMMA ROIG | Madrid | 5 OCT 1988

Archivado en: Dotaciones y efectivos Grapo Bajas fuerzas seguridad Cuerpo Nacional Policía Policía Atentados terroristas Fuerzas seguridad Grupos terroristas
España Terrorismo Justicia

EMMA ROIG / LUIS P. DE LA ESCOSURA, Tres personas -dos hombres y una mujer- asaltaron en la mañana de ayer la oficina del documento nacional de identidad (DNI) de la calle de Santa Engracia, en Madrid, donde asesinaron a uno de los dos policías de guardia y robaron 520 carnés en blanco. La policía ha identificado a dos de los autores del atentado como Laureano Ortega Ortega y Encarnación León Lara, miembros del comando de los GRAPO que ha realizado distintas acciones en Gijón y La Coruña donde asesinó al empresario Claudio San Martín. El otro componente del comando que intervino en la acción no ha sido identificado. Un comunicante anónimo asumió anoche para los GRAPO la autoría del atentado en una llamada a la cadena SER.

Al mismo comando, que según la policía es el único activo de la organización terrorista, pertenece María Jesús Romero Vega, cuya participación en el asesinato de ayer no ha confirmado la policía. Los tres terroristas llegaron a la oficina a las 9.25 de la mañana en un vehículo que aparcó frente a las dependencias del DNI. Los miembros del comando se dirigieron a la puerta y uno de ellos, sin mediar palabra, disparó contra el agente Bernardino Ortega Ransariz, de 47 años, quien custodiaba la entrada. El policía fue rematado en el suelo y los grapo le robaron su pistola. El agente recibió dos impactos: uno en el costado y otro que le atravesó la cara a la altura del pómulo.

El otro policía de guardia, José María Herrero Torres, que se encontraba en el interior de la oficina, se pudo esconder en uno de los despachos, hasta donde le persiguió el otro terrorista, quien efectuó dos disparos más. Una de las balas le rozó el muslo.

La mujer, morena con media melena y vestida de negro, según una testigo, aprovechó la confusión y se dirigió hacia el último mostrador para sustraer un paquete con los DNI en blanco. Los funcionarios que atendían el mostrador se tiraron al suelo mientras se sucedían los disparos. El medio centenar de personas que estaba en la oficina se echó al suelo mientras actuó el comando, para incorporarse inmediatamente a la cola después de que los asaltantes abandonaran el lugar, según el ordenanza Vicente Sánchez.

Uno de los testigos presenciales describió con todo detalle a uno de los participantes en el atentado: "Un hombre rubio, de 1,70, con bigote, camisa azul a rayas y unos vaqueros claros". El segundo hombre vestía cazadora negra, era moreno y de baja estatura. Los dos hombres y la mujer, que tienen entre 20 y 30 años, huyeron a través de una puerta en la que figura un cartel de "Prohibido el paso" que comunica con la calle.

Este hecho induce a la policía a pensar que los terroristas ya habían visitado con anterioridad el lugar. En ese pasillo el ordenanza fue encañonado por uno de los hombres, que le dijo: "Quédate quieto o te pego un tiro". Pese a ello, Vicente Sánchez salió corriendo y llegó a la puerta donde yacía el policía: "Mi compañero estaba tirado, muy quieto, demasiado quieto". **Huida a pie**

Aunque los terroristas huyeron a pie por la calle de Santa Engracia para continuar por la de Zurbarán, según aseguraron los testigos presenciales, ninguno de ellos pudo ser detenido.

Según los mismos testigos, los asaltantes llegaron en un vehículo Seat 124, que presumiblemente les recogió en los alrededores.

Bernardino Ortega ingresó cadáver a las diez de la mañana en el hospital de la Cruz Roja; una hora después su cuerpo fue trasladado al Instituto Anatómico Forense. El policía fallecido era natural de Boos (Soria), estaba casado y era padre de dos hijas de 8 y 15 años. Había ingresado en el cuerpo en 1965 y llevaba destinado en la oficina del DNI desde 1985. Su viuda declaró ayer que no quería ver "a nadie del Gobierno ni de la Prensa". "Sólo quiero una insignia", añadió. La capilla ardiente quedó instalada en el cuartel del cuerpo en Moratalaz (Madrid). La policía acordonó inmediatamente la zona y cerró las oficinas. Esta última medida no fue muy comprendida por el público. Uno de los presentes, preocupado por el día libre que había conseguido, preguntó tras conocer que acababa de morir un policía: "¿Pero van a abrir o no?".

Portavoces de Interior explicaron ayer que no piensan que se trate de una reestructuración de los GRAPO. "Es el mismo comando que participó en el asesinato de Claudio San Martín y en la extorsión a un notario gallego", agregaron. La policía tenía constancia, según las mismas fuentes, de que los terroristas habían abandonado Asturias, último lugar donde fueron descubiertos, pero desconocía su traslado a Madrid.

El ministro del Interior, José Luis Corcuera, confirmó ayer, en declaraciones a Antena 3, que los autores del asesinato son miembros de los GRAPO y expresó su confianza en que los asesinos sean detenidos.

Los GRAPO cometieron su último asesinato en Madrid el 8 de noviembre de 1984, cuando un comando mató de un tiro al industrial Félix de la Piedad. El grupo terrorista actuó por última vez en Madrid el 4 de enero de 1985, en que puso una bomba en un comercio que no causó víctimas.

© EDICIONES EL PAÍS, S.L. |



Webs de PRISA ▲

